

El Obrero Ferroviario

Organo de la Federación Ferroviaria
Aparece quincenalmente

AÑO VIII NÚM. 80
BUENOS AIRES, MARZO 16 DE 1920

Redacción y Administración
MÉJICO 1856 - U. T. 3180, Libertad

La readmisión de los cesantes

Anotamos con suma complacencia el hecho, plausible entre todos los que en esta hora de agitación de nuestro gremio, dan pábulo a nuestros más caros e íntimos sentimientos, de que los ferroviarios, al elevar a quienes corresponden sus peticiones de mejoras han tenido en cuenta especialmente la situación de los camaradas que resultaron víctimas de la iniqua prepotencia de las empresas, en una hora de derrota para nosotros, que les permitió descargar su rabia sobre los compañeros que más se habían distinguido por su entusiasmo y decisión en pro de la causa social y su eficacia en la lucha sindical, señalándolos por este mismo motivo al odio y a las venganzas de las compañías.

Víctimas propiciatorias de una derrota colectiva, sobre ellas descargó el brazo airado de las empresas triunfantes el incontenible rencor de su injusticia, por un momento sometida por el unánime solidaridad de los ferroviarios, rescatando rabiamente el principio de autoridad tal como ellos lo entienden. Esta triste reivindicación de una autoridad despotica, anacrónica en los días que vivimos, tuvo para los ferroviarios las dolorosas consecuencias que de todos son conocidas.

Fueron ellos sacrificados en la mayor cantidad que las empresas pudieron sin comprometer la estabilidad de los servicios; los que salvaron sólo a esta circunstancia lo deben, que no a otros sentimientos de las mismas; las que, de haber podido, habrían hecho un mayor estrago en las filas de los trabajadores que ya tenían una conciencia y personalidad que los ponía en evidencia en el gremio, en el cual tenían muchos y merecidos prestigios, dada su larga actuación y los sacrificios que en hora temprana para la organización habían hecho en su holocausto. Otros compañeros oscuros — en el sentido de no ser conocidos — pero con una clara conciencia de clase, pagaron también el tributo exigido en aquella hora amarga para los federados.

Las empresas no pudieron sacrificar en su furiosa revancha, tantos camaradas conscientes, como ellas lo deseaban, y tuvieron que mantenerlos, con mucha contrariedad de su parte, en servicio. Ellos fueron, en gran parte, los que formaron los núcleos de influencia moral que, por el prestigio adquirido y por haber mantenido incólumes sus puntos de vista en un momento en que las circunstancias parecían justificar muchas claudicaciones, formaron un valladar que el pesimismo que engendró el contraste no pudo franquear.

La otra parte que contribuyó poderosamente a mantener vivo el espíritu de organización entre los ferroviarios fueron los cesantes.

Es verdaderamente admirable que los camaradas quedados en esta situación no solamente tuvieron la suficiente fortaleza de ánimo para sobrellevar su infortunio con serenidad, sino que aún les sobrarán bríos en muchas ocasiones para hacerse cargo de la organización, impulsándola vigorosamente por el camino de la reconstrucción, sin ser ellos precisamente los autores del actual resurgimiento — que se debe en su parte fundamental a causas de orden general — es, me parece, innegable, que su acción inteligente y abnegada acortó enormemente el lapso de tiempo en el cual se podía esperar razonablemente se produjera la reacción.

De estos compañeros, muchos estaban o están en una situación particularmente crítica, debido a los largos años de servicios prestados en las empresas, los que, al especializarse en sus funciones, se habían restado aptitudes para una vuelta brusca y sin transiciones al campo general de todas las actividades del trabajo. Su adaptación debía ser, pues, lenta y penosa, y en algunos casos tal vez ya ella no fuera posible.

Sin embargo, a pesar de todo, su noble entusiasmo hizo que desde afuera se vieran a la causa social enteramente, como se habían dado desde adentro, manteniendo con voluntad robusta y encomiable firmeza los cuadros de la organización. Estos cuadros, en muchas secciones, han recogido a gran número de compañeros débiles que los golpes de la adversidad había dispersado, rescatándolos del pernicioso ambiente de malsanas incitaciones en que se debatían y restituyéndolos a las filas del proletariado del riel militante donde su acción, más que necesaria, es indispensable.

A ellos, pues, y a los otros compañeros recordados, es debida en gran parte la reacción general de los ferroviarios que ha robustecido enormemente a la Federación levantándola de la postración en que había caído.

Aunque estos compañeros no hubieran puesto de manifiesto el admirable estocismo de que han dado pruebas, secundan-

do empeñosamente la reacción de la organización, ellos serían siempre acreedores a una justísima reivindicación por parte de los compañeros que trabajan en las empresas, y que éstos no pueden eludir honestamente sin renegar al mismo tiempo del espíritu de clase que llevó a esos compañeros al sacrificio.

Los compañeros de los ferrocarriles se han dado cuenta cabal de la importancia de todo orden que reviste este punto para los ferroviarios y han dado muestra de poseer espíritu de clase y conciencia bien definida al darle un lugar preferente en sus petitorios a los compañeros cesantes.

La confianza de los compañeros al depositarse en ellos los colocó en una situación visible, que, por la acción a desarrollar, debía atraer sobre ellos la animadversión de los capitalistas y su eliminación en la primera oportunidad. Y ella fué en cuanto la organización dió pruebas de debilidad.

En el mismo caso están los compañeros que por su conciencia de clase han soportado las consecuencias de la batalla que libraban sus hermanos de clase y compañeros de industria y al que su mismo honorífico título de obrero consciente en su propio campo, tornábase por razón de antagonismo, en el estigma que los señalaba a los ojos del patrón implacable como una de las víctimas necesarias para asegurar su posición.

Los compañeros caídos en estas condiciones por la causa social tornanuse para los trabajadores en motivo de constante preocupación, ya que su causa misma está involucrada en ella y es la determinante de la situación creada a éstos.

Por esta razón, reivindicar a éstos es reivindicarse a sí mismos ante el capitalismo y la burguesía a la que se trata de quitar por la fuerza el derecho de radiarlo cuando su acción sindical hiera sus intereses.

El derecho de los cesantes es imprescriptible ante la conciencia de todos los trabajadores, que se honran reconociéndolo. Su reincorporación es necesaria para el mayor robustecimiento de la organización y para que los trabajadores vean cumplida una obra de reparación y tengan ante sus ojos un noble fruto de su acción solidaria que consolide y reafirme sus convicciones.

Vueltos al servicio activo los compañeros que fueron eliminados por represalias de las empresas, debemos exigir que, por lo menos, lo sean con la categoría que tuvieron al ser despedidos. La organización debe estar muy vigilante a este res-

pecto para que ambiciones bastardas no maldogren tan hermoso fruto.

Los camaradas que por la eliminación de estos compañeros fueron promovidos y los que en su escala hayan dado un paso adelante en su carrera no pueden ver con malos ojos la vuelta de los ausentes que se interpongan entre ellos y el puesto ambicionado. Las situaciones personales no pueden ni deben influir sobre decisiones de carácter general, y no es concebible que ningún ferroviario pueda escudarse en argumentos sacados del escalafón para defender su derecho a la plaza que vaya a ocupar el compañero al que se haya reivindicado. Otro lo haría con respecto a la vacante que aquél dejaría, y así sucesivamente, resultando al postre que no había tal reivindicación, sino que el camarada debería recomenzar su carrera empezando por el puesto primero.

Idea absurda esta que debe ser desechada de inmediato por todo obrero consciente que posea espíritu de clase. De otro modo se establecería una coincidencia repugnante entre la pretensión de los patronos de hacer volver castigados a los obreros al trabajo, que no otra cosa significa lo anterior, y los trabajadores que por su egoísmo vendrían en apoyo de una de las prerrogativas que los patronos han defendido y defienden más vigorosamente, cual es la de castigar a los obreros que los molestan con su acción.

El caso que examinamos es sólo una hipótesis, pues no creemos que ello se produzca en la realidad. ¿Qué obrero que conozca el valor de los términos, puede ignorar la idea que involucra la palabra reivindicación? Y, al saberlo, sabe también que ese compañero tiene derecho anterior e imprescriptible ante el de cualquiera, y que al imponerlo en el servicio no es para que empiece de nuevo su carrera, que eso es lo que quiere precisamente el patrón, quien no podría ocultar su regocijo al verse secundado en sus ruines propósitos por los propios compañeros de los cesantes. Esta es una cooperación imposible. La moral más elemental lo excluye de un modo terminante.

Pero esto no es más que una hipótesis que, seguramente, no se presentará en la realidad. Los maquinistas al conseguir que fueran admitidos los cesantes del 12 lo lograron que fuera en su clase e hicieron lo que de menos se podía hacer; y esto es un antecedente interesante que nosotros debemos tener muy presente.

Presentamos, pues, nuestro aplauso caloroso a los compañeros.

Pablo Banegas.

La Unidad Ferroviaria

LA LABOR UNIONISTA DEL CONSEJO FEDERAL DE LA FEDERACION Y LA COMISION DIRECTIVA DE "LA FRATERNIDAD" ES EFICAZMENTE SECUNDADA. POR TODAS LAS SECCIONES

Lo que hasta ayer sólo fué una aspiración, un anhelo, un ideal, para los obreros del riel, podemos hoy considerarlo un hecho real, cuyas inconfundibles manifestaciones, disipan toda duda al respecto, hasta en los espíritus más pesimistas, dispuestos siempre a quitar importancia a las cosas, en virtud de su apocamiento.

Pero, afortunadamente, y ya que es imposible negar la existencia de lo palpable, de lo material, es por lo que hoy, con la consiguiente satisfacción de nuestra parte, podemos afirmar, — sin temor de que esta afirmación sea el fruto de un extraviado optimismo — que la unidad de las dos entidades gremiales que en la actualidad representan al gremio ferroviario, "La Fraternidad" y la "Federación Ferroviaria", ha llegado a ser un hecho.

Nuestra prédica inintermitida desde la fundación de la Federación, por un lado, y las injusticias que las empresas cometieron y cometen con el personal, que vinieron, por otra parte, a reforzar nuestros argumentos unionistas, han llevado las cosas al estado en que hoy se encuentran; esto es: determinaron la unión del gremio.

Los ferroviarios del país, comprendiendo sus verdaderos y fundamentales intereses, hoy están formando el frente único que ha de oponerse, cual valla formidable, a la avaricia creciente del capitalismo del riel. Así fué como los cuerpos directivos de las dos instituciones hermanas, interpretando el deseo del gremio en general, designaron de su seno la comisión especial que debía redactar las bases de unidad, la que, viniendo con buena voluntad todos los obstáculos que pudieron interponerse, acaba de dar cima a su meritoria labor.

Si esta vez los cuerpos directivos han activado su labor, hay que reconocer que éste se debe en parte, al apoyo decidido que prestaron las secciones, ya con el nombramiento de comisiones mixtas de propaganda, ya editando manifiestos en conjun-

to, todos tendientes al mismo y plausible fin: "la fusión del gremio ferroviario".

Para que los compañeros puedan juzgar el espíritu de confraternidad que reina en todas las secciones, de entre la inmensa mayoría de manifiestos que hemos recibido, extractaremos sólo algunos párrafos, ya que la tiranía del espacio no nos permite publicarlos íntegros como sería nuestro deseo.

MAR DEL PLATA

Los camaradas de esta sección, también han estado a la altura de las circunstancias, y en un extenso manifiesto publicado por las comisiones de ambas entidades, en el que se explican las razones que impulsan a unirse a los trabajadores y termina con las vibrantes frases que transcribimos a continuación:

"La Federación Ferroviaria y "La Fraternidad", propenden a la estabilidad de los obreros ferroviarios, para la que es indispensable una organización inteligente, capaz de controlar y dirigir la producción, llegado el caso, como lo es nuestra organización sindical."

"La peregrinación por la encrucijada ha terminado: hemos puesto pie de nuevo en el amplio camino de la colaboración y la confraternidad, por el cual conseguiremos confundir en un solo abrazo a la gran familia ferroviaria.

"Camaradas, tenéis el derecho y el deber, de prever y ocuparos de vuestro destino!"

Tenéis el deber ineludible, de cumplir vuestra misión, en esta hora histórica y decisiva para la clase obrera.

¡Viva la unidad ferroviaria!"

RIO CUARTO

Los camaradas de esta sección, con el entusiasmo que los caracteriza, dicen en su reciente manifiesto:

"Los ferroviarios de Río Cuarto, agrupados en "La Fraternidad" y la Federación, no queriendo ser los últimos en escuchar los toques de las clarinadas unitificadoras, se han colocado en las filas a ocupar los puestos que les corresponden para cooperar con tesón, cariño y valentía, a que se unifique de una vez por todas las fuerzas de la gran familia ferroviaria.

Pues bien: en asamblea general mixta, realizada el 15 de febrero de 1920, las instituciones que subscriben, "La Fraternidad" y la Federación, resolvieron sellar definitivamente la "unidad", para que desaparezcan todos los odios que, sin causa justificada, han dividido a los obreros ferroviarios, para que por medio de nuestra unión, podamos oponer una formidable barrera a los desmanes y atropellos de los jefes y representantes de los explotadores."

Y, después de acertadas reflexiones sobre el momento histórico por que atraviesa la clase obrera, terminan dando un: "¡Viva la unidad del gremio ferroviario! ¡Viva "La Fraternidad" y la Federación!"

LAS FLORES

No podrían los compañeros de esta vieja sección, olvidarse de su deber de obreros explotados; y, en prueba de ello, es que nombraron una comisión mixta que ha de trabajar con energía, hasta materializar el anhelo de unidad que los anima a ellos, al igual que a todos los ferroviarios de la República, que esperan ansiosos el día en que ha de suprimirse para siempre la explotación del proletariado moderno.

Y fué su deseo de unidad lo que les impulsó a esparcir profundamente un manifiesto, en el que hace un llamado a los ferroviarios en general, exhortándolos a ocupar sus puestos en las filas de la organización sindical, y terminan con un caloroso:

"¡Viva la unidad ferroviaria!"

Los camaradas de Las Flores — que siempre fueron ardientes unionistas — no podían dejar de cooperar a la nueva cruzada en pro de sus caros y viejos ideales.

LA PLATA AMERIDIANO V

En esta sección, federados y fraternales, unidos por un fuerte espíritu de clase, en el deseo de contribuir con su granito de arena a la unificación del gremio, editaron también un entusiasta manifiesto, cuyos últimos párrafos transcribimos a continuación:

"Para los compañeros que todavía están aislados; para esos compañeros sinceros que todavía permanecen engañados en la "amarilla", hacemos este caloroso llamado, invitándoles a que ingresen en nuestras filas que son las representantes auténticas de los trabajadores del riel; para que desde ellas, cuando llegue el momento en que los cuerpos directivos expongan las bases de la unidad, podamos todos los ferroviarios de la República, marcar la orientación que consolide la unión que ha de darnos la fuerza para conquistar los derechos que como productores nos corresponden.

"Camaradas: saquemos la experiencia del pasado, y miremos de frente al porvenir!"

Por nuestra dignidad de asalariados y por la tranquilidad de nuestros hogares, que repercute desde La Plata a Mira Pampe, y se confunda con el de los demás ferroviarios de la República, el grito de:

¡Viva la unidad ferroviaria!... ¡Viva "La Fraternidad"!... ¡Viva la Federación Ferroviaria!"

SANTA FE (F. C. S. F.)

Terminaremos por hoy este pequeño e incompleto resumen de la obra realizada por las secciones en pro de la unidad del gremio con algunos párrafos del manifiesto editado por la comisión mixta de esta sección. En la gran asamblea mixta que efectuó en los primeros días de marzo esta sección, concurrió el camarada Vila, miembro del Consejo Federal, quien ha tenido oportunidad de comprobar el franco espíritu de fraternidad que anima a estos compañeros. La asamblea en cuestión fué numerosa y entusiasta y en ella hicieron uso de la palabra, además del representante del Consejo Federal, numerosos camaradas de la Federación y "La Fraternidad".

Del manifiesto unionista publicado por estos camaradas, nos complacemos en reproducir los siguientes párrafos:

"Colocáronse en ésta los cimientos en la asamblea general, efectuada por "La Fraternidad" el 18 de enero, donde, con una representación oficial de la Federación, convocada al efecto, hubo de convenir formalmente en que, a partir de la fecha indicada, quedaría reconocida tácitamente la unidad del gremio, debiendo, ambas entidades, no descansar un momento en la preparación de los elementos que han de dar a la unidad el carácter de expresa y definitiva, hasta culminar en el congreso

que se ha de celebrar en breve, para sancionar el estatuto general y único de la colectividad ferroviaria de la Argentina. Y bien, compañeros, en el momento histórico presente, cuando el proletariado del mundo entero se apresta a librar la última batalla con la clase parasitaria; cuando los trabajadores de todas partes y de todos los oficios se disponen a establecer de una vez y para siempre el reinado de la Paz, Justicia e Igualdad entre los hombres, no es ocioso recordarnos la obligación que tenéis de contribuir con vuestro esfuerzo a la realización de esta gran obra de transformación económica y social.

Así, pues, si hasta el presente hemos derrochado energías sin cuenta en mantener luchas que casi siempre dieron resultados negativos, es menester que aprovechemos las enseñanzas de esta experiencia de los compañeros de Europa y Norte América, donde se encuentran perfectamente unidos y dispuestos a la conquista de las herramientas y beneficios del trabajo.

Esa es, también, nuestra misión histórica, que habremos de cumplir, pese al disgusto que ello produzca a las empresas capitalistas y a los que anteponen el interés individual al colectivo que, consciente e interesadamente vienen prestándose a secundar las maquinaciones de las mismas, contribuyendo, de este modo, a perpetuar nuestra esclavitud.

Compañeros: la coalición que se firma y sella en este documento, significa el triunfo de nuestros sacrosantos derechos, la elevación moral, económica y social del proletariado del riel.

¡Viva, mil veces, pues, la unidad ferroviaria argentina!"

INMORALIDAD DIVISIONISTA

¡ALERTA, COMPAÑEROS!

En diversas oportunidades hemos denunciado por medio de las columnas de "El Obrero Ferroviario", los procedimientos indignos e inmorales que ponen en práctica los enemigos de la Federación y partidarios de los fantásticos sindicatos autónomos. Pero, como diariamente se presentan a nuestra Secretaría nuevas víctimas, nos vemos obligados a insistir nuevamente, llamando muy especialmente la atención de los compañeros ferroviarios sobre las maniobras de los agentes disolventes.

Con la sorpresa consiguiente, nos hemos enterado que muchos grupos disolventes, para sorprender la buena fe del gremio, se presentan o tratan de aparecer como formando parte de la Federación. Los separatistas de Boulogne (F. C. C. C.), que hasta ahora no han sabido justificar su actitud disolvente ni saldar la deuda que tienen con el Consejo, para engañar más fácilmente — no obstante llamarse sindicato — han confeccionado y usan estampillas con el nombre de nuestra institución.

En otras localidades se han puesto en práctica procedimientos semejantes y hasta peores. Es bueno, pues, que los compañeros estén alerta, para no dejarse sorprender por esos mistificadores de nuevo cuño.

Los compañeros ferroviarios que desean formar parte de nuestra institución, deben poner en sus actos el cuidado necesario, a fin de no servir a los enemigos de la misma, como le ocurría muchos que, creyendo cotizar en la Federación, lo hacían en esos pretendidos sindicatos.

Porque, si se dejan engañar, a la vez que perjudican a la Federación, se perjudican a sí mismos, por cuanto, en caso necesario, nadie atenderá sus reclamaciones.

Los ferroviarios que desean estar federados, deben exigir a la sección o delegado cobrador, el carnet correspondiente, con la firma del secretario general, camarada Francisco Rosanova.

Además, los compañeros federados, deben recibir gratuitamente dos veces por mes "El Obrero Ferroviario".

Ahí tienen, pues, los compañeros, un medio fácil para descubrir a los mistificadores, que explotan el nombre y el prestigio de nuestra institución.

EL DIVISIONISMO

De todas las plagas que azotan a los trabajadores, la más nefasta, la que más daño ha hecho, es sin duda alguna el "quintismo".

Sí, el "quintismo" es una plaga que quiere enseñorearse de las organizaciones obreras, manchando todo cuanto toca, dejando su rastro pernicioso por todas partes.

Sus representantes, podríamos dividirlos en dos clases, que no por ser diferen-

tes dejan de estar unidas para hacer todo el mal posible a la clase trabajadora que se esfuerza por salir de su situación de explotación por medio de la organización sindical.

Unos, por ignorancia, por sectarismo, por mala fe, y porque así conviene a sus intereses particulares; los otros, los que "saben", los "intelectuales", los "redentores", que, dándose ellos mismos el título de anárquicos, se encargan de dividir al proletariado con la cizaña y la intriga más vil y asquerosa.

A esta categoría, pertenecen los que actúan en estos momentos en el gremio ferroviario, con el fin de impedir a todo trance que se realice la fusión de las dos entidades que cobijan en su seno a la mayoría de los obreros del riel.

Estos individuos, combaten la fusión con la misma saña con que antes combatían a los que no querían hacerla: la cuestión es enconar y dividir a los trabajado-

res, con el premeditado fin, de que no se produzcan movimientos en los que ellos tendrían que demostrar el "revolucionarismo" de que hacen alarde cuando no corren peligro.

Así, pues, esta plaga de "apóstoles", vienen a la organización a hacer obra negativa, cuyas consecuencias, lógicamente, favorecerán a la clase capitalista, que "paga" muy bien esos servicios antirrevolucionarios.

Alerta, pues, camaradas ferroviarios; cuidado con los redentores... al servicio de las empresas.

Observad bien; seguidlos, y tendréis oportunidad de comprobar, que mientras están conversando con vosotros, están pensando vendedores.

Y mientras tanto, organizémonos, pues sólo una fuerza conscientemente organizada podrá sacarnos de la actual esclavitud.

L. A. Miranda.

Ante la nueva batalla de los obreros marítimos

NOTAS CAMBIADAS ENTRE NUESTRO C. F. Y EL DE LA F. O. M.

Los valiente trabajadores que integran la Federación Obrera Marítima, desde el día 12 de febrero, halláanse en lucha nuevamente contra la prepotente Compañía Argentina de Navegación (Nicolás Mihanovich). A esta empresa se agregó más tarde la de Gardella. Ambas empresas, que han tenido oportunidad de comprobar reiteradas veces la tenacidad y firmeza con que los obreros marítimos defienden sus altos propósitos, pronto han de darse cuenta del error cometido, y satisfacer las justas demandas del personal foda-

El fundamento y móvil de esta nueva batalla de los trabajadores marítimos, es eminentemente altruista y solidario. Ellos han entrado en la lid en defensa de los obreros de la construcción naval, que, desde hace varios meses, sostienen una empeñosa lucha con objeto de excluir de los talleres de San Fernando un núcleo de traidores, que los capitalistas quieren mantener a toda costa.

Además, como la compañía Mihanovich, con el evidente propósito de substraerse al justiciero contralor que ejerce la Federación Marítima, matriculó varios barcos en el Uruguay y desarmó la tripulación que formaba parte de la organización, la Federación exige ahora la readmisión de esos tripulantes en sus respectivos puestos.

Es digna de nota y del mayor elogio para nosotros los ferroviarios, la actitud batalladora y solidaria de los trabajadores marítimos, cuyo ejemplo debiéramos de imitar. En esta nueva batalla, como en todas las anteriores, el personal de la navegación, forma un solo bloque, contra el cual se estrellan impotentes todas las maquinaciones capitalistas.

El Consejo Federal de nuestra Federación—seguro de interpretar el sentimiento general del gremio, puesto que no hay un solo ferroviario consciente que no admire con entrañable cariño la obra grandiosa que han sabido realizar nuestros hermanos marítimos—se ha creído en el deber de exteriorizar los sentimientos solidarios de los federados, y, al efecto, envió a la organización hermana la siguiente nota:

"Buenos Aires, febrero 27 de 1920.

Camarada Francisco J. García, secretario general del Consejo Federal de la Federación Obrera Marítima.—Capital.

Estimado camarada:

En conocimiento de la nueva lucha entablada contra vuestros explotadores, el Consejo Federal de la Federación Ferroviaria, interpretando el sentir del gremio, formula sus más fervientes votos por que esta nueva batalla termine con una nueva derrota total de los parásitos y explotadores de la navegación.

Vuestra organización, en mérito a las grandes luchas que ha librado contra la confabulación del capitalismo reaccionario, se ha convertido en el símbolo de la fuerza y capacidad proletarias de la Argentina. Por esta circunstancia especial, las luchas que vosotros entablabais—como vanguardia que sois del ejército sindical—repercuten y conmueven hondamente a los trabajadores del país.

Hoy nadie desconoce que a vosotros, hermanos marítimos, os ha correspondido el honor de iniciar—con la huelga de 1916—este intenso período de actividad sindical, que ha modificado de un modo fundamental las condiciones de vida de la clase obrera del país. Y a vosotros, también, debe corresponder la materialización de nuevas y más audaces conquistas, para que todas las demás organizaciones puedan avanzar más fácilmente por el camino de las reivindicaciones, siguiendo vuestra luminosa trayectoria. Es por ello que cada una de vuestras batallas victoriosas despierta en los pechos obreros nevos entusiasmos y nuevos bríos. Y en cada una de vuestras luchas, podéis tener la seguridad que, así como habéis contado y contáis con la simpatía general, también contaréis con toda la fuerza proletaria cuando fuera ésta necesaria para nuestro triunfo.

Reiterando nuestros votos de que la actual lucha termine con un nuevo triunfo de la Federación Obrera Marítima, nos complacemos en saludaros fraternalmente. Por el Consejo Federal,

Francisco Rosanova.
Secretario general.

El Consejo Federal de la Federación Marítima, ha contestado nuestra comunicación con la siguiente que, por las interesantes consideraciones que en ella se hacen, creemos conveniente reproducir, a fin de que el gremio ferroviario las conozca y medite:

"Camarada Francisco Rosanova, secretario general de la Federación Ferroviaria.—Calle Méjico 1856.—Ciudad.

De nuestro aprecio:

Plácenos llevar a su conocimiento que hemos recibido su atenta carta de fecha 27 del mes próximo pasado, núm. 620, por la que manifiesta los sentimientos solidarios del gremio con respecto a la batalla que libramos en contra de la empresa más poderosa del cabotaje nacional; batalla que contribuye a la victoria de los obreros en construcciones navales y desalojar a los traidores que tripulan las embarcaciones que actualmente enarbolan bandera uruguaya.

Agradecemos las expresiones de solidaridad que nos hace el Consejo Federal de esa institución, en representación de los componentes de la misma y el elogio que hace de nuestra acción inspirada siempre en los fundamentales intereses de la organización sindical obrera, de la cual nos adjudica el primer puesto.

Sin jactancia vana, manifestamos que, en realidad, nuestra Federación marca la pauta a los sindicatos del país, en cuanto se refiere a la acción anticapitalista, efectuada por asuntos corporativos, mejoristas, y por solidaridad con la clase.

Desde 1916, en verdad, la Federación Obrera Marítima dejó de ser una entidad embrionaria para ser la nítida representación del gremio marítimo, el cual formó unánimemente en sus filas; y desde ese entonces la Federación inició una nueva era que ha llamado justamente la atención de todos los trabajadores, que veían en ella la materialización de sus deseos y anhelos contenidos por falta de una disciplina y férrea organización sindical, que batiera a las fuerzas coligadas en contra del progreso de nuestra clase. Y a esa situación se ha llegado—como lo habrá constatado el Consejo Federal de la Federación Ferroviaria—porque nuestra institución se ha preocupado única y exclusivamente de mantener la unidad orgánica dentro del gremio, estableciendo una real vinculación entre todos los que aportan sus esfuerzos en la marina nacional, esto es: entre marineros, foguistas, patronos, contramaestres, mozos, cocineros, radiotelegrafistas, maquinistas, comisarios, capitanes, etc.

Y el único secreto de sus grandes victorias, reside precisamente en esa unidad de pensamiento y acción de todos los gremios del transporte marítimo, que, dejando a un lado los antagonismos que establecían las propias categorías, se tendieron las manos sinceramente para ponerse frente al único enemigo que todos tenían: el capitalismo.

Si, la unidad que caracteriza desde el capitán al ayudante de cocina, es lo que ha hecho que el gremio marítimo pusiera coto a los abusos patronales, limitara la jornada de trabajo, se obtuviera mejores salarios y se fuera triunfando continuamente en todas las reclamaciones que efectuaban los interesados. Por eso, la orientación de nuestra Federación ha sido invariable y siempre se ha mantenido la unidad corporativa en el gremio y se ha tratado de hacer la unidad de la clase en el orden nacional, tratando de que todas las fuerzas obreras ingresaran a la F. O. R. A.

Al recibir, pues, esa carta de ese Consejo Federal exhortando nuestra acción y manifestando las simpatías con que cuenta nuestra organización en las filas de esa Federación, no podemos menos que manifestarle nuestros deseos de que ese Consejo se inspire en todo momento en la orientación de la Federación Obrera Marítima, haciendo que la solidaridad práctica y permanente se establezca entre todos los obreros y empleados de las empresas ferroviarias, puesto que únicamente así podrán librar gloriosas batallas como la de septiembre-octubre de 1917, que evidenció la potencialidad de los obreros, cuando éstos proceden armónica y conscientemente.

En los momentos en que la Federación Obrera Marítima está empeñada en una cruenta lucha de solidaridad, con la solemnidad debida y previendo ya el triunfo de su abnegación, dirige sus miradas a sus hermanos ferroviarios y manifiesta al Consejo Federal que trabaje entusiastamente por la unidad del gremio y de la clase, en la Federación Obrera Regional Argentina.

Sin otro particular, saluda al camarada secretario y, por su intermedio, a los obreros y empleados ferroviarios.—Por el Consejo Federal,

Francisco J. García.
Secretario general.

Invocando la unidad

El obrero ferroviario que tiene la satisfacción de escribir estas líneas, nacidas en lo más profundo de su ser, se siente hoy más que nunca orgulloso al ver que se aproxima hacia todos los ferroviarios del país, el porvenir más hermoso que se pueda soñar: la unión de sus organizaciones.

Compañeros: Cuando pienso en la fusión de las dos grandes entidades ferroviarias, "La Fraternidad" y la Federación, pareceme verme empujando el arma más poderosa para luchar contra los despoticos capitalistas del riel.

Por esta razón, camaradas, siendo ésta la única arma y la más poderosa, no vaciléis un instante a uniros como un solo hombre: sólo así veremos, con la consiguiente satisfacción, desaparecer todos los obstáculos que entorpecen la marcha que seguimos en pro de nuestra libertad y de nuestros derechos desconocidos por la clase burguesa.

No olvidéis, camaradas, de que una vez triunfantes en nuestra campaña anticapitalista, recogeremos el fruto de nuestra labor, que será la herencia y la enseñanza para las generaciones venideras, porque una vez sembrada la simiente, recogerán nuestros hijos los frutos anhelados.

Será un recuerdo imperecedero para toda la familia ferroviaria, compañeros de la sección Pergamino, nuestra actitud unificadora, que ha de dar, no lo dudéis, hermosos resultados.

A estrechar filas, compañeros, y pensad en el brillante porvenir que nos espera, si olvidamos las rencillas del pasado, frente a la armonía del presente!... ¡Viva la unidad ferroviaria!...

Un Federado.

Pergamino, 1920.

HACIA UN CUERPO UNICO

Este artículo está especialmente dedicado a los obreros que responden al "quintismo" y a los ferroviarios autónomos que, con su actitud insólita e injustificada, parece que no se dieran cuenta que en la unión sólida y robusta de los trabajadores radica el triunfo definitivo de sus anhelos.

Por lo insertado más abajo podrán ver por las camaradas que sólo la cohesión sindical de los obreros es capaz de quebrar la resistencia del capitalismo y del Estado.

Es bueno, pues, que los compañeros de las federaciones o sindicatos, o los asociados de las mismas, nos desprendamos de todo egoísmo particular, porque está visto que, por más triunfos que obtengan determinados gremios, a la larga o a la corta, siempre llegará un día en que se resentirán, sea por el continuo acecho de los capitalistas, que cuentan con la fuerza bruta del Estado y la prensa mercenaria, o por la traición de otros obreros adheridos a otro sindicato o federación, por el solo hecho de hacer prosperar sus ideas en este sentido, al extremo malas e inhumanas, por el desvergonzado acto que cometen, de todo puto de vista criminal, porque con el obstruccionismo que nos hacemos nos retardamos en vez de progresar.

Para evitar todas esas cosas que perjudican a los trabajadores, debe existir un cuerpo único, una sola Federación que albergue en su seno a todos los explotados. Nosotros estamos completamente atrasados en materia político-obrera, y es conveniente que veamos lo que se hace en los países europeos, donde ya han comprendido los obreros cuál es el medio más eficaz para llegar a la emancipación; pero, todavía no se entiende cómo se han entendido los maximalistas, que han hecho de las "tres personas distintas un solo dios verdadero".

Los ejemplos sobran. Lo único que tenemos que hacer nosotros es formar la unión de todos, y derribar de una vez por todas a la sociedad actual, con todo el armazón carcomido que le sostiene. Con una fuerza única, dirigida inteligentemente, con buena táctica, para poder emplear todos los medios lícitos de que disponemos. Y una vez con el timón en nuestro poder, podemos manejar, según se nos presente la marea, y tomar viento en popa; pero eso de navegar con mar borrascosa, por muy buena nave que se tenga, es algo peligroso: se puede estrellar contra un escollo, y, entonces, ¡adiós, navegante! Si se salvan del naufragio tienen que esperar algún tiempo para poder adquirir otra nave. Y ¿quién sabe cuándo?...

Los obreros italianos también tienden a crear un solo cuerpo. Han obtenido un triunfo enorme, y si no cambian de táctica, pronto estará toda Italia en poder de los trabajadores revolucionarios. Una prueba palpable para los reacios es que, en el movimiento ferroviario y demás reparticiones del Estado, el gobierno, para poder sostenerse unos días más, ha resuelto distribuir cien millones de liras entre todos los ferroviarios, dando, además, facultad a los obreros para que nombren entre ellos a tres personas para ayudar a administrar los ferrocarriles; pero aquellos no son como algunos, que con nada se conforman: quieren cumplir su programa porque saben que pueden materializarlo.

Podemos ver que los laboristas británicos tampoco se han dormido, y prueba de ello es el último movimiento que tuvieron. Ellos están empeñados en asumir una política moderada, hasta tomar la mayor parte del poder del Estado.

Trabajadores: ¡A estrechar filas bajo una sola Federación, porque disgregados no hacemos nada! Los obstáculos son muchos: capitalistas, jueces, ejército, guardias blancas y clero: todos se confabulan para ir contra los intereses de los trabajadores. Por tanto, es un craso error mantener-

nos en lucha fratricida con nuestros hermanos de explotación. ¡Todos contra los enemigos históricos del proletariado! ¡Todos unidos! ¡Todos hacia un solo fin! Entonces obtendremos el triunfo radical, el triunfo definitivo, terminando con la burguesía ensobrecida.

Pedro Spagnolo.

PARADOJAS

LA FEDERACION FERROVIARIA Y "LA FRATERNIDAD" AMARILLAS

¿Qué? ¿Se admira? Pues es así, como suena: ¡amarillos y carneros! Esto para los fraternales. ¿Que no puede ser? ¿Que estoy loco? Los locos son ustedes. Vamos a ver: Tomen el último manifiesto lanzado por la Asociación Ferroviaria Nacional, y digan ahora: ¿quién es el loco? ¿Estamos? ¿eso para que otra vez no sean tozudos y aprendan a ocuparse de las cosas, y vengán tildando a uno de loco porque dice la verdad.

Bueno. Estábamos en que tanto la Federación Ferroviaria como "La Fraternidad" son entidades amarillas, patronales y reclutadoras de crumiros, al ceír de los de la Asociación Ferroviaria Nacional, y que la única entidad genuina que representa las aspiraciones del proletariado es ella, pues en su seno tiene cabida desde el más conservador, hasta el más anarquista, puesto que ella aspira a hacer la revolución—de tripas—para darle al obrero el producto íntegro de su trabajo.

El que crea que esto no es verdad, que se lo pregunte a los señores Busto Morón, Mávero, Tagliaretti, Chaves, Dávila, Martí o a cualquier alto empleado, que sabrá demostrar ampliamente lo que yo, sin serlo, les digo.

¡Acaso, estos y otros señores por el establo, han carnerado alguna vez? ¡No! Y entonces, ¿por qué Vdes. les llaman amarillos cuando son unos buenos y dignos compañeros, que no les importa perder sus altos puestos con tal de no traicionar a sus hermanos federados...? Sois unos ingratos y unos ignorantes que no veis más allá de las narices.

Pues señor, a veces se dicen cosas que, por ser tan completamente descabelladas, ellas solas dicen lo bastante en su contra, y que aunque uno quisiera comentarlas no tiene frases para hacerlo. Ejemplo. Si una persona, después de estar muerta y enterrada, yo les dijese que se había levantado y hecho una visita a su familia, ¿qué me dirían? Nada, pues el fenómeno es tan extraordinario, que nada permite decir.

Esto es lo que ami me pasa con el manifiesto—o lo que ustedes quieran llamarle—de la Asociación Ferroviaria Nacional, que nos llama patronales, amarillos, carneros.

¡Bien, bien, bien! ¡Hurraa...! Y ¿cómo no gritar, saltar y bailar, si estos hombres han hecho el descubrimiento del siglo? Es que no nos habíamos dado cuenta hasta hoy, de su actuación. Acaso cuando hemos declarado una huelga, ¿no han sido ellos los primeros en apoyarnos?, ¿no nos repiten todos los días, por medio de su vaciado, que nuestras reclamaciones son justas?

Vea, señor Morón, a usted le faltó agregar en su manifiesto lo que dijo el extinto Roca: "Ya que de protos habíamos, me apuntaré uno". Déjese de hacer piruetas, pues usted no engaña a nadie más que al gobierno, que se deja engañar porque le conviene. ¿Quiere estar bien con los obreros? En este caso tiene que andar mal con las empresas, ya que es difícil juntar el hielo y el fuego sin que uno de los dos desaparezca. En fin, compañeros federados y no federados, sabemos que el manifiesto que tuvo el honor de ocuparnos un momento, lo único que hizo, fué estrechar y engrosar nuestras filas. Es él el preludio del fin así que, dándonos cuenta de ello diremos de la Asociación Ferroviaria, Nacional, como el poeta:

Hojas del árbol caídas
juguete del viento son...

Racha.

ACTOS OFICIALES

Reuniones del C. Federal

SESION DE ENERO 16

Presentes: ocho miembros.
Preside Negri.

Unidad ferroviaria

Se resuelve solicitar a la comisión directiva de "La Fraternidad", conteste la nota que respecto a este problema se le pasó, con fecha 9 de noviembre próximo pasado. Se acuerda, también, escribir a la sección Buenos Aires (C. G.), haciéndole notar que el Consejo Federal no tiene culpa alguna en la demora de estos trabajos.

Delegados

Designanse los compañeros que han de asistir en representación del Consejo Federal en la reunión próxima de delegados del Central Argentino y Sul.

Gestiones

El secretario da cuenta de la entrevista celebrada con el ministro de Obras Públicas, quien prometió gestionar la readmisión de los compañeros Baccaro y Sallinardi, destituidos arbitrariamente por la empresa del Sud.

Exenciones de cotizaciones

A la secciones Recreo y Burzaco se les exime de las cotizaciones correspondientes a un trimestre.

Varios
No se hace lugar a un pedido de apoyo para organizar conferencias públicas que formule la sección Empleados de Administración.

SESION DE ENERO 23

Presentes: nueve miembros.
Preside Gatti.

Unidad ferroviaria

Se lee la contestación de la comisión directiva y, de acuerdo con la misma, se resuelve que la reunión de ambos cuerpos se efectúe el día 29.

Delegados del Central Argentino

El secretario y los delegados nombrados en la sesión anterior, informan ampliamente respecto a las reuniones de delegados de las secciones del Central Argentino.

Central Córdoba

Se da lectura a diversas notas de este Ferrocarril, las que traducen la gran indignación y efervescencia reinante entre el personal por la falta de cumplimiento de las promesas formuladas por el administrador a la delegación.

Se acuerda enviar a las secciones una circular reservada para hacer conocer el criterio del Consejo.

Préstamo y exenciones

La sección Ingeniero White solicita un préstamo para atender necesidades apremiantes y facilitar su resurgimiento. Se acuerda pedirle que indique la cantidad realmente indispensable y urgente.

Rosario Tráfico

Pide ser eximida de las cotizaciones atrasadas correspondientes a los meses de 1919.

Previo informe del tesorero y del secretario, se resuelve favorablemente.

Varios

Se toma en consideración una nota del camarada Benvenuto, actualmente en Ingeniero White y otra de la sección Tandil.

Por último, se escucha el informe de Gatti, sobre la huelga iniciada por los caldereros de Liniars sin previa consulta con la organización.

—Se levanta la sesión a las 9.05 p. m.

¿A quién estorbamos?

Después de la asamblea del 15 de febrero, ésta es la pregunta que nos hemos formulado los cesantes de la sección Buenos Aires Sud, que hasta el presente nos hemos interesado por su engrandecimiento. Y, sin vacilar, nos hemos contestado: "Lo que están cesantes por la organización y que siguen prestando su modesta cooperación a la Federación, sólo pueden estorbar con este proceder a los enemigos de la misma y a las empresas ferroviarias."

La empresa del Ferrocarril Sud no ignora lo que hicieron—después de la derrota de abril de 1918, y lo que están dispuestos a hacer los cesantes, que ella tan injustamente dejó en la calle, condenados a morir de hambre, a fin de que la Federación se ponga en condiciones de exigirle la cuenta de las injusticias cometidas; y, por lo mismo que sabe esto, trata por todos los medios a su alcance de sembrar la discordia entre los ferroviarios que trabajan y los cesantes, en la certeza de que si consigue esto, habrá dado un paso firme en pro de la desorganización. Los medios de que se vale para conseguir este propósito, si bien pueden ser distintos, todos tienden al mismo fin.

Por medio de sus secuaces trata de hacer creer a los afiliados más inconscientes de la sección—aquellos que apenas cotizan—que los cesantes están viviendo a cuenta de lo que ellos pagan; que los cesantes hacen y deshacen a su gusto sin dar intervención a los que trabajan, y, por último, les dicen que ellos no deben permitir esto y que deben expulsar a los cesantes de la sección, por cuanto no son más ferroviarios, a fin de tratar ellos solos los asuntos que les incumben directamente.

Naturalmente, los "candidatos" tragan el anzuelo, porque están completamente ignorantes, debido a que no se ocupan de lo que debe interesarlos, que es la organización.

Es así como algunos afiliados, inconscientemente, secundan los propósitos de la empresa, viendo con agrado la expulsión de los cesantes, sin que, a pesar de ello, se decidan a ocupar los cargos de actividad y sacrificio en la sección.

Y, en último caso, continuando los cesantes como hasta ahora, mientras sea necesario, contribuyendo a que la sección sea un baluarte para defender a los ferroviarios, me parece que con nuestra actitud podríamos ser un estorbo para los que no estén dispuestos a trabajar sinceramente por la emancipación de los explotados.

Por hoy, punto final.

J. González.

MEDITANDO

Uno de los factores de mayor intensidad experimental ambiente, que dificulta la evolución progresista, sea cualitativa como cuantitativa, de la organización obrera, es, indudablemente, la indiferencia en que se mantiene una gran parte de la clase productora, llamándose muy resignada al silencio, al "docear far niente" en todos y para todo lo que a su alrededor se desarrolla.

Esta falta de espíritu revolucionario, base de la civilización; esta carencia absoluta de voluntad para imponerse los deberes que la vida misma nos legara; esta pasividad incondicional, propia solamente en una masa de carne semiviviente, los coloca en el peldaño más inferior de la comprensión humana; probando así la au-

sencia de la noción más elemental del hombre, única tal vez que lo eleva de los demás seres animados.

Siendo la razón la que analiza y guía, o, mejor dicho, debe analizar y guiar nuestros actos, deducimos que las acciones de esos individuos, al ser nulas o muy efímeras (como contribución de adelanto) evidencia la presencia de aquella noción primordial, desapareciendo así, de hecho, esa diferencia que se comenta más arriba.

Convenimos entonces, que esa característica resignación ante los males que los subyuga, (porque los reconocen) depende de la ignorancia llana, pura, con la que se pretende anularlos. De otro modo no se explica el plácido sueño de unos y la esperanza benévola que otros abrigan, como así las privaciones de que son objeto, fuesen causas y no efectos puestos en práctica por los hombres, y por los hombres mismos susceptibles de ser eliminados.

A diario nos plasma las múltiples argumentaciones sostenidas por esta especie de "racionales", cuya básica filosofía consiste en aceptar y hasta difundir que "el mundo está así formado". Tan estrecho entendimiento lo lleva al extremo brutal de ver en toda ignorancia algo así como una degeneración moral, un delito, consecuencia de las "demasiadas libertades".

Comprendidos entre este estrecho círculo, pupila otra clase que, aunque no tan numerosa, es lo suficiente obstruccionista para entorpecer la magna obra de emancipación social emprendida. Denominados "individualistas", su misión se reduce a verter impropiedades e injurias, despreciando los nobles esfuerzos que realizan los que se han formado un alto concepto del problema social.

Su obra en pro de ese bienestar que todos anhelamos, sigue sepultada en el pesimismo y la inercia. Lejos de cimentar con la enseñanza teórica y práctica esa indispensable orientación, clara, concisa y fecunda, que dé la brújula al norte a muchas mentes obscuras aún, se debaten desesperadamente, como el recluido en una prisión, que en vez de buscar con calma el medio de libertarse, se entretiene tratando de encontrar en la misera pocilga, el modo más práctico y aceptable para hacer menos penoso su encierro.

¡Vengan a nosotros, falange de indiferentes e individualistas!
¡Vengan a prestar su concurso a la magna obra colectiva; pero, por favor, no tardéis con hígico empeño, el fausto día en que la humanidad se verá libre y redimida!...

Pedro J. Auditorio.

Movimiento internacional

PRÓXIMO CONGRESO OBRERO PAN-AMERICANO

Desde 1916, las organizaciones obreras de Estados Unidos de Norte América y de Méjico, con motivo de los frecuentes conflictos entre los gobiernos de ambos países, creyeron conveniente, para contrarrestar los propósitos bélicos de ambos grupos de explotadores, entablar relaciones directas entre sí. Con este motivo, se efectuó en Washington una primera conferencia entre delegados de las organizaciones obreras de Méjico y representantes de la Federación Americana del Trabajo, la que contribuyó a poner término al estado de tirantez que existía entre los gobernantes de ambos países.

El éxito de esta primera iniciativa hizo comprender la necesidad y utilidad de establecer relaciones estables y permanentes, y de extenderlas a todos los países del continente, para dar más fuerza al propósito perseguido.

Con este fin, en noviembre de 1918, se efectuó en Laredo, Texas, una nueva conferencia, donde dióse por constituida la Confederación Obrera Panamericana. En dicha conferencia, tomaron parte representantes de los Estados Unidos, Méjico, Guatemala, El Salvador, Costa Rica y Colombia, y en ella se estableció que la confederación tendrá por objeto:

1. El establecimiento de mejores condiciones para los trabajadores que emigran de un país a otro.
2. El establecimiento de un mejor entendimiento y de mejores relaciones entre los pueblos de las repúblicas panamericanas.
3. Utilizar todos los medios legales y honorables con el propósito de cultivar las más favorables y amistosas relaciones entre los movimientos obreros y entre los pueblos de las repúblicas panamericanas.

Se acordó, también, que las oficinas generales de la Confederación Obrera Panamericana se establezcan en Washington, D. C., y que el segundo congreso obrero panamericano se celebraría el día 7 de julio de 1919, en la ciudad de Nueva York.

En el congreso de Nueva York estuvieron representados los movimientos obreros de los Estados Unidos, Méjico, Honduras, Nicaragua, El Salvador, Perú, Ecuador y la República Dominicana. Debido a la escasez de transportes y vapores en el Pacífico, la delegación obrera de Chile no pudo llegar a tiempo a participar en las sesiones del congreso. Si la conferencia de Washington, en 1916, consistía solamente de representantes norteamericanos y mejicanos; en cambio, la de Laredo, en 1918, consistió de representantes de cinco países, y el Congreso de Nueva York de representantes de ocho países, cinco de los cuales era la primera vez que tomaban participación en estas conferencias, a saber, Honduras, Nicaragua, Perú, Ecuador y la República Dominicana.

Es menester tener presente que uno de los principios fundamentales de la Confederación Obrera Panamericana, ratificado por el Congreso de Nueva York, es el derecho de autonomía de todos los movimientos obreros nacionales sobre la organización y sobre los problemas obreros de sus respectivos países.

"Cada organización obrera nacional debe ser autónoma dentro de su propio país, y debe resolver sus propios problemas de acuerdo con los ideales y aspiraciones de los trabajadores."

Pero por encima de los problemas nacionales, se presentan asuntos y problemas de carácter internacional, en los cuales los trabajadores de todos los países americanos en general, están profunda y vitalmente interesados. Asuntos de esta naturaleza pueden muy bien quedar comprendidos dentro de la jurisdicción de la Confederación Obrera Panamericana. Esta organización puede cooperar con los movimientos obreros de los varios países a fin de que se conduzcan en tal forma que no perjudiquen los intereses de los demás; puede proteger y adelantar ciertos principios fundamentales y procurar su aplicación universal, tales como las horas, salarios y condiciones de trabajo, y aprovechar todas las oportunidades que se presenten para cultivar las mejores relaciones entre los movimientos obreros de los varios países.

La Confederación Panamericana, según una circular que obra en nuestro poder, y que hemos extractado en esta nota, celebrará su tercer congreso en la ciudad de Méjico, cuya inauguración se verificará el día 12 del próximo mes de julio.

Por lo expuesto se ve, pues, que el espíritu internacionalista se vigoriza y extiende entre los trabajadores americanos.

PORTUGAL

Triunfo de los ferroviarios

Según las noticias telegráficas, nuestros compañeros ferroviarios, han obtenido un hermoso triunfo sobre el capitalismo ferroviario y el gobierno portugués. El último movimiento huelguístico del año pasado, que terminó desfavorablemente, ha permitido a las empresas extremar sus medidas de rigor y de ese entonces venían siendo objeto de la más abrumante explotación y tiranía.

Además, debían reivindicar los derechos de sus hermanos que, como consecuencia de aquel movimiento infructuoso, quedaron unos cesantes y otros fueron a parar a la cárcel por su obra en defensa de los derechos del gremio.

Para poner término a dicha situación, nuestros compañeros iniciaron la agitación que terminó con la gran huelga general, que ha tenido por epílogo el triunfo que comentamos; triunfo que se debió—según la información telegráfica—a la cohesión e inteligencia con que se dirigió y desarrolló el movimiento que, por otra parte, fué llevado a cabo de común acuerdo con el personal de Correos y Telégrafos, que también tenía muchas cuentas que ajustar con el estado patrón.

Fué esta hermosa huelga, lo que tanto hizo asustar a toda la burguesía, que creyó llegado su último momento de dominación, pues confundió la paralización del trabajo y comunicaciones, con el estallido de la revolución maximalista, que allí se presente para dentro de breve plazo.

Sean estas líneas nuestra más sincera felicitación a los camaradas portugueses, que están dando seguros pasos por el camino del triunfo, dispuestos a no omitir ninguna clase de sacrificios hasta llegar a la emancipación anhelada.

Comité Pro Cesantes

SU DISOLUCION

El camarada Vicente Todaro, ex secretario del Comité Pro Cesantes, nos participa la disolución del mismo. La comunicación—que por falta de espacio no publicamos—está firmada también por el camarada Pedro Morales, revisador de cuentas, y en ella se informa de las entradas y salidas, haciendo notar que el superávit de 6.75 que arroja dicha cuenta, fué entregado al Consejo Federal con destino al fondo de guerra de nuestra Federación.

Legalidad gauchesca

ACTITUD DE LA DIRECCION GENERAL DE FERROCARRILES

Estamos cansados de repetir y demostrar el verdadero gobierno, el poder incontestable lo constituyen las empresas ferroviarias.

Las autoridades constitucionales existen pero no gobiernan. Los órganos del poder público destinados a controlar la actividad de las empresas, en la práctica son instrumentos de esta.

Con motivo del reciente informe de la Dirección General de Ferrocarriles, sobre el cumplimiento, por parte de las empresas, de la ley 4207, el diario ultra conservador "La Prensa", constataba con cierto estupor que dicho documento, más bien que de informe de una repartición pública, daba la sensación de un alegato en defensa de los intereses de las empresas.

Y, en realidad, la Dirección General de Ferrocarriles no hace otra cosa que defender los intereses de las empresas.

Ella, por ejemplo, con objeto de beneficiar a las empresas, olvida sistemáticamente sus obligaciones y deberes, especificados en forma clara e intergiversable por el artículo 71 de la ley número 2873. Ella tiene la obligación de velar para que las empresas cumplan las leyes y reglamentos que se dictan; sin embargo, a los obreros que le denuncian la violación del reglamento de trabajo, ella les dice que deben recurrir a los tribunales judiciales. No obstante, el inciso 15 del citado artículo 71 de la ley general, la faculta expresamente para imponer las multas autorizadas por las leyes o reglamentos.

¡A qué sorprenderse, pues, si el perso-

nal ferroviario, cansado de tanto chicleo, un buen día prescindió por completo, en el arreglo de sus asuntos, de esas autoridades de operetas?

La Dirección General de Ferrocarriles, con su actitud servil e indigna, avergüenza al país, y contribuye de una manera directa a arraigar en el gremio ferroviario el clásico concepto de la ley, que tan bien expresa Martín Fierro:

"La ley se hace para todos mas sólo pal pobre rige; la ley es tela de araña, no la tema el hombre rico nunca la tema el que manda, pues la rompe el bicho grande y sólo enrieda a los chicos."

Por la Unidad Ferroviaria

También los ferroviarios de Entre Ríos hemos tenido que luchar tesoneramente, pero, al fin, hemos vencido todos los obstáculos, y, aunando nuestros esfuerzos, hemos dado un paso certero hacia la unidad.

Las dos secciones hermanas en Basavilbaso, han exteriorizado sus sentimientos unionistas en un bien meditado manifiesto que se ha distribuido entre los trabajadores ferroviarios, el que ha evidenciado la unanimidad de criterios que debe presidir todos los actos tendientes a engrandecer nuestra organización sindical.

Los cuerpos directivos de "La Fraternidad" y la Federación, por su parte, están trabajando con ahínco en la elaboración de las bases de unidad.

Tómanos, pues, a los camaradas que actuamos en las secciones, ir materializando ese ideal de fraternidad en la vida diaria, tratando de establecer entre nosotros ese compañerismo sincero que ha de darnos valor y fuerza en las titánicas luchas que en breve sostendremos con el capital, que olvidando intereses del momento, se ha unido fuertemente con el fin de sostenerse algunos años más en la situación de privilegio que gozan en la actualidad, aprovechando la desunión del proletariado.

Formemos, pues, también nosotros nuestro frente; preparemos, disciplinemos nuestras fuerzas que han de dar la sensación de lo invencible, mientras llega el momento de reivindicar nuestros derechos a una vida de libertad, trabajo y justicia.

¡Viva la fusión ferroviaria! ¡Viva la solidaridad obrera!...

Felipe Ortiz.

Concordia.

El valor de los estatutos

En diversas oportunidades ha podido constatarse que la autonomía que en forma relativa disfrutaban las secciones, se ha ejercido de manera ilimitada. Con el pretexto de que usaban de un derecho otorgado por disposición expresa del Estado, llegaron a producir resoluciones de carácter tan fundamentalmente graves, que, otras de valor innegable y que se encuentran también claramente especificadas, quedaron totalmente desconocidas.

A las claras se descubre que sus autores, carecieron de reflexión; obstinados, quizás, en una determinación, nacida como consecuencia de hechos que no llegaron a valorar en su debido alcance, desconociendo la necesidad de convertirlos en realidad, sin contemplar fríamente otros aspectos.

Sin ser cultores de las disposiciones contenidas en los Estatutos, encontramos que esta manera de conducirse, además de encerrar una evidente indisciplina, lleva en pos de sí síntomas tales de gravedad, que será necesario evidenciar, para que una reacción saludable en el gremio las destierre de raíz.

Por ejemplo: Con respecto al artículo 3º del Estatuto.

Hay en el gremio una gran desorientación, una práctica rutinaria consentida en las secciones, según la cual sería facultativo de éstas votar adhesiones a empresas sin las cuales parece que el citado artículo no rigiera ni tuviera fuerza alguna; o vice-versa, separarse por una votación de asamblea o por un voto general, desligándose del vínculo que ese artículo nos impone para con la organización de los trabajadores del país.

El artículo 3º no puede ser más terminante, y dice textualmente: Para la realización de sus propósitos, la Federación empleará el método de Incha de clases. Se adhiere a la intuición nacional de los trabajadores del país y procurará mantener relaciones solidarias con las demás organizaciones del transporte del país, etc."

No es, pues, el Consejo Federal el que está adherido a la F. O. R. A., como parecen creerlo los muchos que en nuestro gremio no le echan una mirada al Estatuto, y que, por consiguiente, no se han percatado de lo terminante que es el artículo 3º, cuyo texto no deja lugar a dudas.

En la Federación, por otra parte, no se comprende como podría ser de otro modo. El Consejo Federal es un comité de relaciones entre las diversas secciones que componen nuestra Federación, que coordina con sus acciones.

No podría tampoco la F. O. R. A. aceptar en esas condiciones.

Por otra parte, para quitar toda duda, el artículo 51 dice: "Los congresos de representantes son el poder constituyente de la Federación. Sus deliberaciones son obligatorias para todos, incluso para aquellos que se hubieren manifestado disidentes." Luego, lo que cabe es sólo cumplirlo. Que es lo que no se hace en la gran mayoría de los casos.

Y que no es una sanción de circunstancias lo demuestra la permanencia del citado artículo, a través de todas las reformas que congresos posteriores han efectuado en los estatutos.

Lo racional es, pues, cumplir con las obligaciones que la carta orgánica de la F. O. R. A. impone a las entidades adheridas, en cuya carta orgánica hemos también intervenido dando nuestro parecer y votando sus cláusulas.

De acuerdo con esas mismas cláusulas, hemos contraído derechos y deberes con la institución nacional de los trabajadores, y si tenemos el espíritu de clase que confesamos en la primera parte del artículo 3º, debemos darle cumplimiento sin más trámite ni dilación. Las secciones ferroviarias deben apresurarse a cumplir lo que ellas mismas han suscripto, en representación del gremio.

Las secciones de la Federación, al surgir a la vida sindical y adherirse a la Federación Ferroviaria, quedan adheridas de hecho a la F. O. R. A., ya que aceptan los estatutos sin reserva ni enmienda alguna, por lo cual está de más la adhesión por separado por actos especiales, como una redundancia inoconducta que debe ser suprimida.

Si nosotros lleváramos a rigor el cumplimiento estricto de las obligaciones estatutarias, deberíamos decirles que están obligadas a cumplir no sólo por las razones ya dichas, que son sobradas, sino por razones de moral, puesto que las secciones que se pusieran en esa situación, tendrían en realidad una posición privilegiada, gozando de derechos que no tendrían aparejados deberes correlativos, situación inadmisiblemente dentro de nuestros

estatutos, que el Consejo Federal debe hacer cumplir.

De este modo se terminarían las interpretaciones caprichosas, con mengua del cumplimiento de nuestro deber para con la institución nacional de los trabajadores del país. Debemos, pues, normalizar nuestra situación y practicar nuestros deberes en la forma que hemos puntualizado, cumpliendo nuestros compromisos con el resto de los trabajadores agrupados en la F. O. R. A.; institución que necesita de los aportes de todos los obreros para poder cumplir con el rol que éstos mismos le han asignado. Deben, pues, cotizar a la F. O. R. A., facilitando de este modo el cumplimiento de la misión de ésta, que de otro modo se obstaculiza.

Si las secciones no están en condiciones económicas para afrontar la liquidación de sus atrasos, lo que deben hacer es plantearle a ésta su situación y pedir su extinción, como lo hacen con el Consejo Federal de la Federación; seguros estamos que la F. O. R. A. no puede mirar esto con espíritu mezquino, y que si las secciones que no han cumplido con ella como debían, hasta ahora, tienen méritos para que les sean amnistiadas sus cotizaciones atrasadas, ello será puesto en práctica en seguida. Pero que entren acto seguido a cumplir como es debido con sus obligaciones a la par que el resto de los sindicatos adheridos.

Luis Rocca.

Movimiento e Informes Seccionales

PUERTOS DE LA CAPITAL Y LA PLATA

Peticion de mejoras

Los componentes de esta sección hace tiempo que han elevado a la superioridad una petición de mejoras, la cual, no obstante ser equitativa y de indiscutible urgencia, sólo mereció una tardía y parcial aceptación.

Justamente descontento con la resolución del director general de Obras Hidráulicas, señor Canales, el personal ha elevado su reclamación al primer magistrado por medio de un memorial justificativo, que la falta de espacio nos impide publicar. A fin de que el primer magistrado pueda apreciar la justicia que le asiste, el memorial va acompañado de una copia del petitorio elevado al director general. Además, se hace notar la importancia social del trabajo portuario; los grandes riesgos a que está expuesto el personal y, por último, se llama la atención del primer magistrado sobre los sueldos irrisorios del personal, cuyos salarios son muy inferiores a lo que perciben en las empresas privadas.

Los trabajadores del Puerto, confían que el presidente atenderá su justa petición.

BUENOS AIRES OESTE

Aumento de la cuota

Vista la necesidad de aumentar a un peso la cuota mensual de los asociados, la comisión administrativa, consultó al respecto a todos los afiliados de la sección, los que, por medio del voto general efectuado, manifestaron su voluntad favorable al aumento, el que ya rige desde el mes de febrero en varios departamentos. Esto viene a constatar una vez más el deseo de los compañeros, que quieren ver la sección convertida en una de las más grandes y fuertes del Oeste, bien organizada y dispuesta siempre a hacer frente a las circunstancias.

La "generosidad" de la empresa

Con ese cinismo que caracteriza a los directores de los ferrocarriles de este país, anunciaron a los cuatro vientos que iban a dar un aumento de sueldo general a todo el personal, pero nosotros, que tenemos oportunidad de conocer la "generosidad" burguesa, tan cantada por el periodismo mercenario, pusimos en duda, de que se llevara a cabo aquello que ni remotamente pasó por la imaginación de los señores del capital.

En efecto, según lo que pensábamos, sólo el personal de Talleres, Caballito, obtuvo ese aumento, el que sólo ascendió a 2 centavos por hora, lo que más que un aumento constituye una burla al personal.

Este irrisorio aumento, dió lugar, como era lógico, a una protesta enérgica de parte de los compañeros.

Veremos como resuelve la empresa este asunto, planteado por los obreros que tienen muchos más años de servicio que los jefes que han de resolver esta situación.

Cambio de local

Vista la creciente prosperidad de la sección, la comisión administrativa, interpretando los deseos de las camaradas socias, ha resuelto alquilar un local cerca de Once, por lo que encarece a los compañeros que comiencen alguno adecuado para el caso, lo comunican de inmediato a la Secretaría: Yerbal 1673, o al Consejo Federal: Méjico 1856.—Corresponsal.

MECHITA

Pica la mosca

Las empresas ferroviarias, en su afán de dominación, con el fin de que nadie escape al dolor de su opresión, se han valido siempre de todos los medios, aún de los más repugnantes.

Aquí, en Mechita, por ejemplo, pretendió legislar hasta en la vida privada de "sus" obreros.

Así fué como creó un club-borrachera al que (¡oh, ironía!) denominaron "Club y Biblioteca (!) Sarmiento", el que está dirigido por jefes y encargados

de la más baja moralidad, como Oliveta, Leyt y el "Negro Zamorano". Este último un cinico que se llevó a su casa infinidad de objetos que pagaron los obreros inconscientes que son socios, con el fin de rifarlos.

Bien: en este antro, militan los obreros de mala fe, (que pronto desenmascaremos), y unos cuantos semiconscientes que, por miedo a los jefes, están ahí en vez de ocupar su puesto en la Federación.

Estos negreros de la borrachera "Sarmiento" han organizado un gran baile para despedir al más desgraciado de los carneros: Enrique Marcos, que se trasladó a la sección Ojeda. (Tomen nota los compañeros de esta sección, pues quizás tengan un carnet "falluto" para sorprenderlos en su buena fe.)

Para que llegue hasta la superioridad, daremos a publicidad las "gauhaditas" del invertido Jordán "Churro", que, con el fin de que el carnero Andrés Rosado pudiera concurrir al baile, (ya que éste, para conseguirlo, le regaló una caja de cigarrillos), igual que Aristides Corraliz, que hace un mes está trabajando en el club, en vez de estar limpiando máquinas.

Bien: el "Churro" Jordán dispone todo eso: recarga a los federados en el trabajo para que baile Rosado y Corraliz, quien sólo va al taller a cobrar la boleta.

Quedan avisados el "Churro" y el "Negro Zamorano": si no cambian de proceder...

Los camaradas federados, que son hombres, sabrán lo que corresponde hacer: Organizar, disciplinar las fuerzas para imponer nuestros derechos de productores!... ¡Viva la Federación!—Cocliche.

TALLERES SUD

A propósito del aumento. — Protesta del personal del galpón

En realidad, ha producido en el personal que pertenece al galpón de máquinas, un malestar profundo, dado que, después de las grandes declaraciones hechas por la empresa que fueron publicadas en todos los diarios, de que se iba a dar un aumento general en los salarios, resultó un verdadero pregonar, pues ha sucedido que hay aumentos de 20, 30 y 40 centavos diarios y, en algunos salarios, ni un solo centavo, siendo chocante que en los sueldos altos haya aumentos de 15, 20 y más por ciento.

Al recibir las boletas este personal, y viendo que se volvía a repetir la misma injusticia que con el aumento anterior, se reunió en magna asamblea para protestar por tal hecho y para dejar constancia ante los jefes que anhelan una revisión al aumento acordado, para que éste sea equitativo, o se cumple la promesa de la empresa, que el aumento era general y de seis centavos por hora para todo el personal; y a tal efecto se designó una comisión para que se entrevistase con el inspector del galpón y entregue la siguiente nota:

"Señor J. N. Edgar, inspector general del galpón de máquinas.—Talleres, F. C. S.

De nuestra consideración:

Por resolución del personal del galpón de Talleres, reunido en gran número, nos ha encomendado dirijirnos a usted, y dejar expresa constancia de lo siguiente ante la superioridad:

Teniendo en cuenta que el aumento acordado por la empresa era general y de seis centavos por hora, que tendía a mejorar levemente, en proporción igual al salario de todos los obreros; y considerando que el aumento anterior, se acordó a unos más, a otros menos y a algunos nada, y sucediendo con este aumento idéntica cosa de parte de la superioridad; se resuelve cobrar los salarios correspondientes al mes de febrero, sin que esto signifique conformidad con el aumento acordado por la empresa, estando dispuesto el personal a tomar resoluciones para que en el cobro del mes de marzo estén uniformados los sueldos, pues no es posible aceptar el aumento fabuloso que han tenido los sueldos

elevados y el insignificante de los salarios obreros.

En virtud de esto es que dejamos expresa constancia ante usted.

Firma una comisión de ocho compañeros.

PIQUE
Fatal accidente

El viernes 27 de febrero, en circunstancias que el compañero Cayetano Pompeyo pretendía enganchar unos vagones, fué apretado entre los paragolpes, sufriendo heridas que le produjeron la muerte inmediata.

El compañero Pompeyo desempeñaba desde hace poco el cargo de capataz de playa, puesto que había conquistado después de doce años de servicio en la empresa, habiendo sido en todos momentos un empleado de competencia y cumplidor en su trabajo. Era afiliado a la organización, y un activo propagandista de la organización sindical, por lo cual se había captado las simpatías unánimes de los compañeros federados.

El sepelio de sus restos se efectuó el sábado 29, dando lugar a una sentida demostración de pesar. Los compañeros federados adquirieron por subscripción una corona que depositaron como un impercedero recuerdo sobre la tumba del malogrado compañero.

El Delegado.

BUENOS AIRES SUD

Provocaciones al personal

No transcurre un solo día sin tener que notar algún abuso o arbitrariedad.

Para cometer estos abusos, la empresa se vale de toda una reuca de individuos, en su mayoría encargados, capataces y jefezuelos, los que se prestan a realizar toda clase de provocaciones al personal, en la creencia de que cuanto más injusticias cometan, más se le han de agradecer los "buitres del riel."

¡Pobres infelices!... Ya verán, dentro de poco tiempo, el pago que han de recibir por su proceder ruin, impropio de obreros explotados—aunque les parezca que no—como nosotros, por las empresas ferroviarias.

Uno de estos serviles, que se presta a desempeñar ese papel, censurable en extremo, es el auxiliar del Kilómetro 5, "Peña", el cual, confiado en su impunidad por haber carnerado en varias huelgas, y ser un propagandista de la "Amarilla", hasta el personal que sirve bajo sus órdenes trata como a perros: los "putea, caraja y promete pegarles". (Esto último cuando está en la oficina.)

Claro está, que a la fecha procede así, con la complicidad de sus superiores y la debilidad del personal, pero, que ande con cuidado, pues los tiempos han cambiado, y si no se modera, el día menos pensado, puede encontrarse sin pensar con algún federado...

Igual proceder usan los encargados de restaurant, secundados por los amarillos, que pretenden provocar a los federados.

Días pasados, en el tren diurno que corre a M. del Plata, sucedió un escándalo, provocado por el encargado del cochecomerador, que responde al mote de "Covillo".

Pues bien, este sinvergüenza, sembró la cizaña entre el mozo primero y el camarada cocinero, a fin de tener pretexto para informar al jefe en contra de nuestro camarada.

Ante la estupefacción de los pasajeros, nuestro camarada fué insultado y amenazado por el mozo primero (instrumento del encargado) evitándose un escándalo debido a la serenidad del cocinero, que esperó estar fuera de servicio para aplicar un correctivo contundente a los dos necios.

—En la estación Plaza, el "famoso" jefe "González", destituyó al camarada Salinardi, quien tiene en su haber muchos años de servicio, porque un amarillo le vió entregar una "ficha de ingreso" a la Federación a un obrero, pero que conste que estaban fuera de servicio.

¡Hasta fuera de sus dominios pretende la empresa ejercer su tiranía con los

Camaradas: A fin de cortar estos abusos, debemos intensificar la propaganda para que no quede ni un obrero sin ser federado.

¡Todos a la Federación!

Notas importantes

Se participa a todos los afiliados que se encuentran atrasados en el pago de las cuotas mensuales que deben ponerse en condiciones estatutarias lo más pronto posible, pues a partir del 1º de abril se suspenderá la remisión de "El Obrero Ferroviario" a todos los que adeuden más de tres meses de cotización. La secretaria está abierta los días hábiles de 8 a 10 p. m. y los domingos de 8 a 11 a. m.

Se avisa a los afiliados que están próxima la fecha en la que han de nombrarse los administradores de la Sociedad de Socorros Mutuos de la empresa, es conveniente que se abstengan de votar por los candidatos que propone la empresa, votando en cambio por los que propongan las secciones Buenos Aires Sud, Talleres y Dock Sud, los que oportunamente se harán conocer, debiendo estar informados.—Corresponsal.

SALTO

Asamblea General.—Expulsión de un mal socio

Con la presencia de un crecido número de afiliados, se efectuó el 31 de enero próximo pasado asamblea general, en la que, entre otros asuntos de orden administrativo, se resolvió por unanimidad, expulsar al socio José Mandarino, fundando esta resolución en lo siguiente: 1º Por moroso. 2º Por difamar a la Federación. 3º Por ser mal compañero en el servicio, donde todos sus actos están en pugna con el sentimiento de solidaridad que debe animar a todo federado.

Como todos estos cargos no fueran levantados por el mal compañero, se resolvió hacer la presente publicación, a fin de que los ferroviarios tomen nota de nuestra obra profiláctica.—Corresponsal.

MERCEDES (C. G. B. A.)
¡Cuidado con los reptiles!

Creemos conveniente dar a conocer a nuestros compañeros de la Federación y "La Fraternidad" los procedimientos arbitrarios del jefe zuelo de Desvío Kil. 125, el crumiro Tomás García.

Este nuevo espécimen de la raza lanar, valiéndose de embustes inventados con el solo fin de dañar a los que tienen la poca suerte de prestar servicio bajo sus órdenes, ha realizado una hazaña más que demuestra el afán de hacerse simpático a los superiores, para tapar lo que tiene de turbio en su haber.

Y decimos esto porque no hace aún mucho tiempo se notó la desaparición de algunos kilos de maíz, falta que se explica teniendo en cuenta cierta debilidad que dicho jefe tiene por la mazamorra.

Bueno. Como para tapar lo malo, a su entender, hacía falta algo que denotara a la empresa su deseo de mostrarse fiel y servil, cuidadoso de los intereses de la misma, ha acusado como perturbador y revolucionario a un auxiliar que trabajaba en dicho desvío. El jefe de la sección segunda ordenó al auxiliar se trasladara a Desvío Kil. 88, de lo contrario sería declarado cesante, motivo por el que, éste, al ver tal injusticia, originada por calumnias del jefe García, a quien no era simpático, resolvió renunciar al empleo, quedando así muy contento y satisfecho el carnero Tomás García.

Ahora, señor Masle: ¡Por qué no averigua Vd. adónde fueron a parar los kilos de maíz que volaron en el Desvío Kil. 125?—Corresponsal.

LA BAJADA

Asamblea Mixta

Como fué anunciado por medio de un manifiesto, el jueves 19 de febrero se efectuó una asamblea mixta para tratar el escalafón de mejoras, unidad ferroviaria y estatutos de socorros mutuos.

El amplio salón resultó demasiado reducido para contener el gran número de ferroviarios que concurrió, ávido de saber las mejoras que se pedían, como asimismo de formalizar y materializar la unidad del gremio.

A las 8.25 de la noche, dió por abierta la sección el presidente, camarada Sánchez, actuó de secretario Rossiñ y Svampa. Pasóse a dar lectura del proyecto de petitorio, habiendo dos despachos, uno de la mayoría y otro de la minoría. El primero especificaba el minimum y maximum de los sueldos por categoría y clase, y el segundo pedía un aumento global del tanto por ciento sobre los sueldos actuales y otras mejoras de carácter urgente.

Después de largo debate, la asamblea se pronunció por el de la minoría, con algunos agregados.

En seguida se pasó a discutir la unidad ferroviaria y a las 12 p. m. se pasó a cuarto intermedio hasta el lunes 23.

El lunes, a las 8.15, se continuó la asamblea bajo la presidencia del mismo camarada.

Si grande fué el número de concurrentes a la reunión anterior, no fué menor en ésta, pues muchos compañeros se vieron en la necesidad de permanecer en la calle.

Se continuó con la unidad ferroviaria, dando lugar a un prolongado y acalorado debate, pues, mientras que unos querían la unidad de inmediato, otros opinaban esperar a que se expidiese la comisión especial que ha nombrado los cuerpos directivos. Al fin, se aprobó una moción de la camarada E. Martínez, por la cual se acuerda esperar un tiempo, prudencial para que la comisión especial elabore las bases.

Si en ese tiempo la comisión no hiciera nada práctico, entonces recién habría llegado el momento de poner en práctica lo resuelto en la asamblea anterior, esto es: publicar un manifiesto de común acuerdo con todas las secciones de los ferroviarios que converjan en Rosario, exigiendo un congreso mixto extraordinario para hacer la unidad y proceder contra los que proceden en contra de la voluntad unánime de la familia ferroviaria.

A tal fin, las secciones han tomado las medidas necesarias, principiando por nombrar dos delegados por "La Fraternidad" y dos por la Federación, de cada sección, los que formarán un comité de relaciones pro unificación, habiendo quedado fijada la primera reunión, la que se efectuará en la sección Tráfico C. A.

Como puede verse, estas dos jornadas, fueron largas y arduas: es que el malestar reinante, es tan grande, que los obreros del riel van comprendiendo cada día mejor la necesidad de unar las fuerzas a fin de conquistar las mejoras que nos corresponden.

Quintismo

Esta plaga, también, apareció en la última asamblea.

Un pobre hombre que se dice a sí mismo "quintista", pretendió hacer entre nosotros lo que sus compinches hacen siempre: dividir a la clase obrera, pero no consiguió nada; no, consiguió algo, el desprecio de todos los demás compañeros.

Y no le quedó otra alternativa que subir en un banco y decir que él siempre ha procedido bien y que nunca ha dicho nada hasta ahora.

Yo, por mi parte, no quiero poner en duda la sinceridad de este "quintista"; pero hay una coincidencia que habla muy poco a favor de esa sinceridad de que se jacta, y es que "nunca ha dicho nada", y ahora viene a sembrar la cizaña en el momento en que se quiere exigir algunas mejoras y cuando más necesaria es la unidad del gremio.

¿No es sintomático todo ello?

Corresponsal.

PATRICIOS

Rectificando un error

En mi crónica anterior, por un lamentable error, hacía figurar al guarda de la estación Villars, camarada Escobessi, saliendo con un tren sin el descanso reglamentario, siendo que no fué así, pues fué el guarda temporario Carter, de la sección Villars, quien salió sin descanso. Esperamos ha de disculpar el camarada Escobessi, nuestro lamentable error.

Asamblea general

El día 23 de febrero, se efectuó asamblea general de asociados, en la que entre otros puntos de importancia se resolvió invitar a todas las secciones del F. C. G. A., a una reunión de "escalafón", que luego, deberá someterse a consideración del Consejo Federal, para su presentación a la empresa.—Corresponsal.

LA BANDA

Asamblea mixta extraordinaria

Esta sección, anhelando colaborar a la obra unificadora de las secciones que, secundando al Consejo Federal de la Federación y comisión directiva de "La Fraternidad", están desplegando una gran actividad en la propaganda unionista, ha efectuado una asamblea extraordinaria, en la que tomaron parte fraternales y federados, y en la cual predominó el espíritu de cordialidad, tan necesario en estos momentos.

Fué leída la circular número 126, del Consejo Federal, la que fué aprobada unánimemente por los compañeros de ambas instituciones.

Acto continuo se nombró la comisión mixta de propaganda, y cerraron el acto los camaradas Trejo y Safelatto, de la Federación y "La Fraternidad" respectivamente, con una vibrante arenga, en la que hicieron resaltar el triunfo de los obreros rusos, augurando luego a los ferroviarios de la Argentina, mejores días de paz y de justicia, al amparo de la bandera de la solidaridad obrera, izada por nuestra organización sindical.

¡Viva la Federación! ¡Viva la fusión Ferroviaria!!

Corresponsal.

RIO CUARTO

Asamblea mixta y conferencia del delegado de la F. O. R. A.

El domingo 15 de febrero tuvo lugar la asamblea mixta, concurriendo un número crecido de fraternales y federados. Presidió el acto el delegado de la F. O. R. A., camarada Enrique Villacampa, quedando, después de un breve cambio de opiniones, definitivamente resuelta y aprobada por unanimidad la unión de ambas entidades.

Con tal motivo, el compañero Villacampa pronunció una elocuente conferencia, en el transcurso de la cual extendióse en acertadísimas consideraciones con respecto a los factores que produjeron el distanciamiento con nuestros hermanos de clase de "La Fraternidad", demostrando a continuación, con argumentos sólidos y concluyentes, la trascendental importancia que tiene la unificación ferroviaria en los actuales momentos en que las empresas, con la evidente complacencia del gobierno, violan descaradamente la reglamentación del trabajo en detrimento de los más sagrados intereses de los trabajadores del riel.

Fustigó duramente a los sectarios divisionistas y a los proxenetas instituidos en miserables e insanos instrumentos de las empresas, para terminar exhortando a fraternales y federados a que continúen luchando con perseverancia y decisión por el progresivo engrandecimiento de las instituciones auténticamente obreras. Fué calurosamente aplaudido.—Corresponsal.

LAS VARILLAS

Asamblea extraordinaria

Esta sección, efectuó asamblea extraordinaria el día 26 de febrero, con el fin de nombrar la nueva comisión administrativa, la que quedó compuesta por los siguientes camaradas:

Secretario general, Feo. Do Pazo; pro secretario, José Funes; tesorero, Félix Maghini. Debiendo, en lo sucesivo, dirigir al camarada Do Pazo toda correspondencia relacionada con la sección.—Corresponsal.

VENADO TUERTO

Conferencia del camarada Villacampa

A pesar del tiempo desfavorable, ante una concurrencia de más de seiscientos obreros, previa presentación por el compañero Balvarena, dió su conferencia el delegado de la F. O. R. A., camarada Enrique L. Villacampa, quien, en su extensa disertación sobre el valor y fines de la organización sindical, fué interrumpido varias veces por sinceros y entusiastas aplausos.

Notamos la presencia de un grupo de "quintistas" (cuatro o cinco) que venían con objeto de interrumpir (como hacen todos los de esa plaga que tanto dan que hacer a los obreros, pero, como era de esperar, a las primeras palabras de nuestro compañero, desaparecieron cobardemente, como siempre.

Por último, en nombre de "La Fraternidad" habló el compañero V. Romano, agradeciendo la prédica que en pro de la unidad ferroviaria viene haciendo nuestra delegación, y luego, con palabras duras, repudió al individuo J. Martínez ("farmacéutico") patriotero que pretendió obstaculizar la conferencia de nuestro compañero con palabras groseras.

Los ferroviarios de Venado Tuerto bien conocen al otro "niño bien" que

acompañaba al anterior, y que se ocultaba en el ramaje.

¿Quién podía ser, sino Ramiro Barreda, ex jefe de la estación local, actualmente agente oficial de la Lotería Nacional? ¿Por qué?... Político por conveniencia, y que tan pésimos antecedentes ha tenido entre nosotros y con la misma empresa.

¡Dejémoslo, pobre colaborador de Cuitiño!...

Al terminar el acto, fraternales y federados, acompañaron a Villacampa a nuestro local, donde hizo otra vez uso de la palabra, exhortando a los trabajadores a estrechar más y más los lazos de la solidaridad obrera.—Corresponsal.

DARRAGUEIRA

El valor de la unión.—El ejemplo de los estibadores

Los obreros ferroviarios indiferentes ante nuestra organización sindical, que aún permanecen en ese antro pestilente amarillento de derechito llamado Asociación Ferroviaria Nacional, nos están demostrando que son unos perfectos instrumentos de sus verdugos, los capitalistas, unos por mala fe, por ignorancia otros.

Ha llegado el momento de definir posiciones, y, en adelante, debemos tenerlos en cuenta, ya que al estar lejos de nuestra organización, son nuestros enemigos declarados.

Pero, queremos hacerles un último llamado; queremos hacerles ver con pruebas irrefutables, lo que vale nuestra organización, con el darles tiempo a definirse, después de una serena reflexión.

Está plenamente demostrado,—nadie podrá negarlo ya—de que la clase burguesa, no sabe de sentimentalismos, y sólo mira sus intereses, el aumento de sus ganancias, sin fijarse nunca en la miseria que se enseorea de los hogares proletarios, y entonces, como lógica consecuencia, trata de aprovechar todas las oportunidades que se le presentan con el fin ruín y egoísta de lucrarse el sudor del proletariado.

La desorganización de éste es prontamente aprovechada y entonces vemos a los burgueses aumentar su explotación, oprimir con más sangre fría, ya que nada pueden temer desde que ellos sólo temen a la fuerza, y donde no hay una organización, la fuerza está disgregada, y por ende no existe.

Empero, la situación cambia completamente de aspecto donde los obreros están conscientes y fuertemente organizados.

No iremos a la historia en busca de ejemplos: nos son suficientes los que tenemos oportunidad de admirar, de vivir, digámoslo así, todos los días.

Los obreros estibadores de esta localidad, servirán de ejemplo en esta ocasión.

Como sabrán todos los camaradas ferroviarios, los compañeros estibadores presentaron a los burgueses un pliego de condiciones, en el que exigían mejoras de importancia, que desde el primer momento les fueron negadas.

Así, pues, se entabló la lucha. Los capitalistas, unidos, resolvieron resistir, dispuestos a "vencer por el hambre" a nuestros hermanos de miseria, pero éstos, que cuentan con una fuerte organización, en la que el espíritu de solidaridad se ha impuesto, hicieron frente a los verdugos.

La lucha fué tenaz. Las leyes y la policía defendieron—como siempre—al capital, pero después de veintisiete días de pelea, vencieron nuestros camaradas.

Los burgueses, derrotados, firmaron íntegro el pliego de condiciones. ¿Por qué sucedió así?... ¡Por la unión, por la cohesión que demostraron desde el primer momento, que se impuso al capital, acostumbrado a ganar batallas con obreros desorganizados, dispersos, desorientados, por falta de una voluntad que coordine el pensamiento de un grupo de obreros.

Siempre estamos a tiempo de repetir—a fuer "de redundancia—que "la unión hace la fuerza".

Aprovechen este ejemplo los camaradas ferroviarios.

Llegó la hora de la definición, y es necesario proceder como hombres; la Federación Ferroviaria es llama a todos indistintamente, sin exigirse más que una cosa: "que cooperéis a la lucha que se sostiene para mejorar la condición vergonzosa en que vive la clase obrera".

¡A definirse!...

Un obrero ferroviario.

LABOULAYE

En marcha

A pesar de la continua y enérgica propaganda que un grupo de compañeros viene realizando con el fin de levantar el espíritu de los ferroviarios de esta sección, no ha sido posible hacer que todos éstos comprendan su deber de obreros explotados, ingresando sin pérdida de tiempo a la Federación.

Serviles, miedosos, sufren humildemente los vejámenes de que son objeto por parte de la empresa, sin tener un gesto de rebeldía, sin un acto de hombría, sor-

dos a la prédica de nuestros hermanos, que anhelan un poco más de bienestar para nuestra clase, tan miserablemente explotada y oprimida.

Compañeros: Es indispensable reaccionar frente a la situación insostenible creada por los burgueses ferroviarios que, aprovechando de nuestra desorganización, nos apretan más y más el torniquete de la opresión.

Frente a la injusticia del capital, debemos oponer una fuerza conscientemente organizada: esta fuerza sólo podremos obtenerla por medio de nuestra organización.

¡Organicémosnos, pues, ya que no es posible esperar por más tiempo!...

Llegó el momento en que debemos accionar resueltamente, a fin de que en un lapso de tiempo breve no quede un solo ferroviario en la sección Laboulaye fuera de la Federación Ferroviaria.

A la obra, camaradas, con el convencimiento de que marchamos por el camino del triunfo.

¡A federarse!—Un ferroviario.

RIVERA

Nuevo secretario

Los camaradas de esta sección, han designado al compañero Hermenegildo Arribas, secretario general, en reemplazo del compañero E. Bratt, que ha desempeñado ese cargo hasta la fecha, al que ha renunciado por haber sido trasladado a otra sección.

En adelante toda correspondencia relacionada con la sección, debe dirigirse al nuevo secretario.

La Comisión.

SAN FRANCISCO

Conferencia del delegado de la F. O. R. A.

Bajo los mejores auspicios, se realizaron las conferencias organizadas por la Federación Obrera Local y a cargo del camarada Luis Lotito, delegado de la F. O. R. A., a fin de exteriorizar los profundos sentimientos y altos propósitos de la clase trabajadora en general, y de los sindicatos obreros en particular. Entre éstas, la de los ferroviarios, realizada el miércoles ante una numerosa concurrencia de federados y fraternales, como asimismo de obreros y empleados de otros sindicatos locales. Abrió el acto el camarada B. L. Carrizo, quien expuso nitidamente las causas, la conveniencia de organización y los factores que después de la lucha de 24 días, que tan hondamente ha conmovido al país, llevó a un caos al gremio ferroviario, y que era nuevamente imprescindible la reorganización a base de una unidad que permita hacer una organización fuerte, seria y homogénea, a fin de imponer, en cualquier momento que el gremio lo crea conveniente, no solamente mejores condiciones al capitalismo ferroviario, sino también a los poderes constituidos.

Acto seguido hizo uso de la palabra el compañero Luis Lotito, el cual, historiando desde sus primeras horas la organización ferroviaria, hizo ver que la industria ferroviaria representaba ante las demás una función más amplia y nacionalista, y que, siendo ésta movida por el esfuerzo y la inteligencia de los obreros y empleados ferroviarios, una paralización simultánea y general no sólo afectaba a la industria ferroviaria misma, sino que a todas las demás; por ser ésta la palanca conducente a todas las actividades industriales y comerciales, y que de ahí la conveniencia orgánica de los trabajadores de este ramo, sustentada a base de solidez, disciplina y buena orientación, si quieren realizar la emancipación total de su clase.

Los oradores fueron muy aplaudidos; especialmente Lotito, el cual era interrumpido a cada instante por los aplausos del auditorio.—Corresponsal.

LA CARLOTA

Importante conferencia

El día 23 de febrero, procedente de Río Cuarto, llegó a esta localidad el delegado de la F. O. R. A., camarada Enrique Villacampa, que, en el mismo día, en el Salón Cine del señor Benítez, repleto de trabajadores, tras breve presentación por el camarada Oviedo, dió su anunciada conferencia.

Con sencillez, explicó a los trabajadores el camarada Villacampa, los fines que persigue nuestra organización, haciendo resaltar los beneficios que ella aporta a la clase; esbozó la idea de que los trabajadores de La Carlota, deben constituir un sindicato de oficios varios, y después hizo una serena y razonada crítica a las leyes de "Residencia" y "Defensa Social", exhortando a los trabajadores a apoyar la campaña que inició la F. O. R. A. con el fin de abolirlas, ya que significan una rémora al progreso y coartan libertades que no son indispensables.

Creemos que los trabajadores de La Carlota, habrán aprovechado las inteligentes indicaciones del delegado de la F. O. R. A., y tratarán de organizarse, como corresponde a todos los obreros explotados que anhelan dejar de serlo.—Corresponsal.

BOYCOT a GATH Y CHAVES
Productos de la Cervecería BIECKERT
y diarios LA PRENSA y LA RAZON